

00265



ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

El Posgrado en Artes Visuales de la ENAP: su fundamentación
académica

trabajo que para obtener el grado de
Maestro en Artes Visuales con orientación en Comunicación y Diseño
Gráfico

presenta el alumno
Antonio Morales Aldana

Director de tesis
Dra. Luz del Carmen Vilchis Esquivel

México, D. F., Mayo de 2005

m. 345922



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central




UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Antonio Morales Aldana
FECHA: 10 Julio, 2005
FIRMA: 

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

El Posgrado en Artes Visuales de la ENAP: su fundamentación
académica

trabajo que para obtener el grado de
Maestro en Artes Visuales con orientación en Comunicación y Diseño
Gráfico
presenta el alumno
Antonio Morales Aldana

Director de tesis
Dra. Luz del Carmen Vilchis Esquivel

México, D.F., Mayo de 2005

Índice

Introducción	3
1. Fundamentos para un nuevo plan de estudios	
a) Visión de la situación académica actual	6
b) Visión del campo profesional	12
c) Visión de las necesidades sociales	22
2. Contribución de los egresados a la sociedad	
a) La ENAP en la cultura. Breve síntesis	27
b) De la raza y el espíritu. José Vasconcelos	31
3. Argumentos para la actualización académica	
a) Necesidad de un nuevo paradigma para la formación de profesionales	39
b) Habilidades de enseñanza-aprendizaje	41
c) Nuevo modelo educativo	44
4. Conclusiones	47
5. Bibliografía	50

Introducción

Desde su fundación en 1910, la Universidad Nacional de México contó con la Escuela Nacional de Altos Estudios, donde se realizaron estudios más avanzados que los que se impartían en las cuatro escuelas profesionales y en la Escuela Nacional Preparatoria.

En 1929, poco tiempo después de que la Universidad lograra su autonomía, el Consejo Universitario expidió el documento “Grados que otorga la Universidad Nacional Autónoma de México”, donde se establecieron las reglas para la obtención de los grados de Maestro y de Doctor.

Durante mucho tiempo, los estudios de posgrado dependieron de las propias facultades o de una entidad centralizada, como la Escuela de Graduados. En la actualidad, la entidad que coordina y administra lo relativo a estos estudios es la Dirección General de Estudios de Posgrado.

Hoy en día, la UNAM es la institución líder en los estudios de posgrado a nivel nacional. Representa la opción educativa más importante del país y ofrece programas en todas las áreas y campos del conocimiento, la mayoría de los cuales cumplen con estándares de excelencia nacionales e internacionales.

Los programas de posgrado son desarrollados conjuntamente por diversas entidades académicas (facultades, escuelas, institutos y centros de investigación), con lo que se ofrecen a los alumnos mayores alternativas de formación y especialización, mediante un sistema tutorial constituido por profesores e investigadores del más alto nivel.

La institución ofrece 38 programas de posgrado en los niveles de maestría y doctorado, con 69 orientaciones, así como 133 especialidades, organizadas en 17 programas. En el ciclo 2002-2003 estaban inscritos 18 530 estudiantes en programas de posgrado: 8 793 en el nivel de especialización; 6 803 en el de maestría, y 2 934 en el de doctorado.

La UNAM cuenta con instalaciones, equipo y tecnología para realizar investigaciones de vanguardia, y promueve el intercambio académico de los estudiantes con universidades nacionales y de muchos otros países.

No obstante, la participación de la UNAM en el posgrado a nivel nacional ha tendido a disminuir en algunas áreas, sobre todo en las de ciencias naturales, ciencias exactas, ciencias de la salud, las humanidades y las artes.

Por ello, la UNAM tiene el reto de incrementar su oferta educativa, así como de alcanzar y mantener el más alto nivel académico en todos sus programas, a fin de que cumplan con niveles de calidad nacionales e internacionales.

La oferta del posgrado en la UNAM debe ser amplia y reflejar la diversidad y pluralidad que caracteriza al mundo en la actualidad. Como parte del desarrollo del posgrado y su oferta de programas, es necesario armonizar los intereses de los académicos y de los estudiantes con las necesidades del país. Es en este contexto que actualmente el plan de estudios de la Maestría en Artes Visuales de la Escuela Nacional de Artes Plásticas se encuentra en revisión.

En el año 2003 se concluyó el diagnóstico de los planes y programas de estudio de la Maestría en Artes Visuales.

De los resultados del diagnóstico del plan de estudios del programa de posgrado así como del análisis de las encuestas aplicadas a toda su comunidad permitirán ubicar la problemática y las necesidades del mencionado plan, en aras de mantener los parámetros de alta calidad académica.

Para esta revisión de los planes de estudio se integró una coordinación de profesores con prestigio institucional y reconocimiento en la comunidad de la ENAP, quienes trabajaron con una muestra significativa y representativa de la planta académica del posgrado.

Esta muestra de trabajo conjunto permitirá diseñar las modificaciones necesarias a los planes de estudio del posgrado. Se elaborará un programa institucional de la nueva currícula que permitirá preparar la logística necesaria para atender a la primera generación que se inscriba y definirá las adecuaciones de infraestructura a que haya lugar para la operación de los nuevos planes de estudios.

Fundamentos para un nuevo plan de estudios

Visión de la situación académica actual

Entre las tendencias que predominan en el trabajo académico de las artes visuales hacia el final del presente siglo, la conjunción de la pintura, gráfica, escultura, diseño, medios alternativos, y de manera general, la interdisciplina; ha dado como resultado una vastedad de conocimientos acumulados que han despertado la necesidad en el profesional de las artes de describir y transformar la realidad atendiendo a las complejas relaciones que subyacen en ella.

Como se comprende, estas tendencias implican transformaciones sustanciales en el seno de las instituciones educativas, forzando a modificar procedimientos pedagógicos con el fin de formar perfiles específicos en sus egresados, lo cual supone un replanteamiento de la forma en que se crea, transmite y aplica el conocimiento.

Para los universitarios que realizan estudios en el área de las artes visuales, es evidente que las transformaciones que se vienen presentando en nuestra Casa de Estudios desde hace algunos años, responden precisamente a los imperativos anteriores. Desde luego, éstas no se han dado simultáneamente en todas las entidades académicas de la Universidad, ni han significado siempre la misma conmoción. En principio la diferente naturaleza de las dependencias universitarias explica el que sea así. Pero también es cierto que “los cambios que se observan dependen del ritmo marcado por la aplicación de proyectos calendarizados, el desarrollo de actividades ya establecidas o la atención a prioridades de otra índole”.¹ No obstante, la regla es que las

¹ Castañeda, Sandra, Evaluación y fomento del desarrollo intelectual en la enseñanza de ciencias, artes y técnicas, pág. 43

entidades académicas de la Universidad se han incorporado a las adecuaciones que les permiten una puesta al día en relación con las necesidades actuales del quehacer académico.

Cabe puntualizar que, en general, tales adecuaciones se presentan en el renglón del vitae, de la vinculación entre entidades académicas e incluso de éstas con los sectores de la producción, los servicios o la difusión de la cultura.

La Escuela Nacional de Artes Plásticas no ha quedado al margen de estas acciones. En el caso de los estudios de posgrado, para iniciar la puesta al día del programa, fue instrumentado un diagnóstico que contempló el análisis de la infraestructura física y administrativa del plantel, así como la consulta de la comunidad académica, comprendiendo en ésta a los estudiantes, los docentes y directivos. Entre los diversos resultados obtenidos –los cuales se dieron a conocer en noviembre de 1996 a las instancias competentes- destacan los siguientes:

El notable incremento de la población escolar.

La redistribución de los estudiantes en las diversas orientaciones.

La creciente cantidad de estudiantes extranjeros.

La necesidad prioritaria de acceder al manejo de las técnicas actuales, los nuevos materiales y las nuevas tecnologías aplicables al diseño y las artes visuales.

Una propensión por la experimentación y vinculación entre disciplinas.

La necesidad de fortalecer los procesos reflexivos alrededor del quehacer visual.

Y una marcada necesidad por consolidar las metodologías en la docencia y la investigación que responden al perfil de la actividad.

Como apoyo a la investigación en la Maestría en Artes Visuales se construyó un edificio anexo en la calle de Academia 32, donde se encuentran los talleres y laboratorios de restauración y conservación. Estas instalaciones han permitido el rescate de importantes obras y su función es permanente.

En contraste con la actividad enfocada a la conservación, se lleva a cabo una dinámica labor en los talleres y aulas del posgrado, en donde los estudiantes de la Maestría implementan procesos de investigación en el área de las artes visuales, abarcando prácticamente todas las vertientes de las denominadas ciencias del arte: museología, historia, semiótica, estética, sociología del arte, procesos técnicos y teoría de la información entre otras

Los alumnos, dependiendo de la orientación por la que opten, trabajan en talleres de experimentación plástica en los que se da la actividad medular de sus estudios, de tal manera que pueden elegir dentro de la misma orientación distintas opciones pedagógicas. Por ejemplo, en el caso de pintura: existen al menos cinco talleres en los que se siguen distintos lineamientos, que pueden estar enfocados a la depuración técnica, a esquemas conceptuales, a la vinculación del trabajo plástico con aspectos socioculturales o a propuestas no convencionales en las que se privilegia la opción de relacionar la obra con los entornos espaciales y el tiempo.

En el aspecto teórico, existen materias que busca dar rigor a los proyectos de investigación: seminarios de arte contemporáneo, de análisis de la forma, de investigación visual, sobre diseño gráfico, de arte urbano y de tesis, así como cursos monográficos enfocados a tópicos de apoyo como el de conservación o el de semiología.

Pero también se manifestó la pertinencia de establecer nexos formales y estrechos con otras entidades académicas, como la Facultad de Arquitectura y el Instituto de Investigaciones Estéticas, en una primera etapa para, posteriormente, integrar, a la Facultad de Filosofía y Letras.

Esta vinculación con otras entidades universitarias, se desprende de la incuestionable relación histórica y por supuesto, de la inclinación actual por conjuntar todas las manifestaciones plásticas.

Esta propensión, ha encontrado en el nuevo reglamento de estudios de posgrado la alternativa para vincular las entidades que de alguna manera tienen ligas entre sí.

En este momento ya se han concretado algunas acciones derivadas del diagnóstico referido. Con todo y ser sólo algunas medidas, su efecto benéfico se ha manifestado prácticamente de inmediato. Por ejemplo, la reorganización del plan de estudios ha permitido dar una mayor congruencia a los estudios en beneficio de los estudiantes y ha incidido favorablemente incluso en la organización del proceso de selección de aspirantes y la posterior integración de los registros de control escolar.

Pero resta aún el establecimiento formal de vínculos con otras entidades académicas, lo cual no puede posponerse por más tiempo. Menos aún si se

considera que ya en otras épocas de la historia de nuestra Escuela existieron lazos vigorosos con las Facultades de Arquitectura y Filosofía y Letras. Incluso en el caso de esta última facultad, la relación subsiste hasta la fecha, ya que algunos de sus estudiantes cursan materias en el posgrado de Artes Plásticas. Por lo demás, la afinidad de los estudios de nuestra institución con los que se imparten en la Facultad de Arquitectura plantea la necesidad de que sea ésta una entidad con la que se logren acuerdos que permitan a nuestros estudiantes gozar de apoyos académicos en el área de la arquitectura.

En ese sentido, uno de los puntos más importantes a pulir en la Maestría en Artes Visuales es el intercambio académico con otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras. Por ejemplo, actualmente se tienen vínculos con la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia, España, con quien llevamos a cabo un intenso programa de exposiciones, además de un Doctorado en el que se prepara al cuerpo docente que dirigirá el próximo Doctorado en Artes Visuales, que habrá de impartirse en nuestra institución. Cabe precisar que ya se cuenta con una lista de Doctores de esta Institución que participarán en el sistema tutorial. Por su lado, se han entablado actividades con universidades de Estados Unidos y Canadá.

Con ese marco, el Consejo Técnico recomendó que se tomaran las medidas necesarias para que los estudios de posgrado de la ENAP se vincularan con los de las entidades académicas ya mencionadas, con el propósito de robustecer nuestro posgrado al ofrecer a los estudiantes la posibilidad de una formación rigurosa. Al respecto cabe subrayar que el fortalecimiento de nuestros estudios satisfaría a los estudiantes nacionales, pero constituiría una importante oferta para los extranjeros que encuentran en la ENAP una institución sin paralelo en sus países de origen y en este punto resulta fundamental precisar que la Antigua Academia de San Carlos, como

antecesora de la actual Escuela Nacional de Artes Plásticas, posee un prestigio internacional el cual es necesario refrendar en la actualidad, por lo que es fundamental renovar sus procedimientos académicos tratando que éstos respondan a las exigencias de las nuevas vertientes en el ejercicio de las artes visuales y el diseño gráfico.

En 1999, el posgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas se preparó para su adecuación al nuevo reglamento de posgrado de la Universidad. Modificación que permitió plantear la interrelación entre la Facultad de Arquitectura y el Instituto de Investigaciones Estéticas. Con esta vinculación se han reforzado las vertientes de investigación que tocan el quehacer arquitectónico espectros historiográficos, así como todo tipo de análisis alrededor del fenómeno artístico, esto ha dado mayor rigor y riqueza a los documentos que surgen de las investigaciones.

Visión del campo profesional

Cumpliendo los objetivos fundamentales que marca la política de la UNAM respecto a los estudios de posgrado, el programa de Maestría en Artes Visuales pretende formar recursos humanos de alto nivel cuya labor beneficie los espacios académico y social en el corto, mediano y largo plazos. Concretamente, los programas mencionados tienen como propósito la formación de recursos humanos en aquellos aspectos relacionados con el estudio del fenómeno artístico derivado de las distintas manifestaciones visuales, además de las actividades vinculadas con la comunicación y el diseño. Dicho estudio comprende grandes bloques de investigación que se identifican con el campo de la teoría e historia de las artes visuales, del diseño, de la imagen, y de la conservación, producción, distribución y consumo de obras plásticas, así como la repercusión de las mismas en los ámbitos social, individual y académico.

De conformidad con los lineamientos de la UNAM, en los programas de posgrado prevalece una visión prospectiva.

Atendiendo a los aspectos de organización que le son inherentes el programa de Maestría en Artes Visuales contempla cinco campos de conocimiento:

1. Pintura
2. Gráfica
3. Escultura
4. Arte urbano
5. Comunicación y Diseño Gráfico

Aunque comparten los mismos objetivos generales del programa, estos campos de conocimiento abordan problemáticas específicas, las cuales se detallan a continuación:

Pintura

Cuando se habla de artes visuales, la referencia que con mayor frecuencia aparece es la de pintura. Este hecho se asocia a una tradición existente en el ámbito nacional y latinoamericano que consiste en identificar las artes visuales prioritariamente con la pintura. Por otra parte, una mayoría de los productores visuales orienta su producción al ejercicio de esta disciplina, lo que afirma la tradición señalada anteriormente.

Superando este factor de forma, tenemos que la práctica de esta disciplina se ha diversificado de tal manera que hoy en día es necesario crear y nutrir los espectros teóricos y conceptuales que se generan alrededor del lenguaje pictórico, ya que éste ha repercutido en la generación y renovación del capital simbólico de las culturas, afectando los esquemas axiológicos de las sociedades y los parámetros de toma de conciencia en los individuos.

La pintura fue y sigue siendo, un medio excepcional con fuerte arraigo en nuestras culturas, que a pesar de su restringida difusión por medio de museos y galerías, representa un reducto privilegiado al que con frecuencia se acercan quienes pretenden ingresar en primera instancia a una experiencia estética, para posteriormente hurgar en el fenómeno artístico y todas sus repercusiones en el individuo, la sociedad y la evolución cultural.

Gráfica

La gráfica constituye otro campo de conocimiento en el programa de Posgrado en Artes Visuales. Cabe destacar que, en México, esta manifestación de las artes visuales no solo ha respondido a una función estética, sino que es –entre las vertientes de la plástica- la que ha tenido un mayor compromiso social explícito, al menos hasta la década de los sesenta.

De todos es conocido el testimonio que representa la obra gráfica de los artistas mexicanos en relación con los grandes sucesos históricos de nuestra Nación e incluso, el papel de la gráfica como difusora de ideas, como herramienta de propaganda política.

La relevancia histórica de esta actividad aunada a los aportes estéticos, técnicos y conceptuales que actualmente han logrado los productos gráficos es una de las razones para prestar atención a los estudios respectivos.

Por otro lado, dada su cualidad de medio de reproducción múltiple, la gráfica se ha visto inmersa en una vertiginosa evolución técnica y conceptual por lo que en la Maestría se cuida que los estudiantes incursionen en investigaciones relativas a técnicas y procesos de impresión alternativos, sin menoscabo del rescate de las técnicas tradicionales en que se ha cimentado el trabajo de grabadores como José Guadalupe Posada, Alvarado Lang o Capdevilla, por sólo citar algunos artistas de primera magnitud.

Escultura

Otro de los campos de conocimiento contemplados en los estudios de Maestría es la escultura, arte cuya vasta tradición ha dado ejemplos sobresalientes a escala universal.

En el programa de posgrado, se abordan los tres modos fundamentales de producción escultórica a saber: la talla directa o desbaste, el modelado en paralelo con la fundición y la construcción o ensamble. Sobre esta base plural, se abordan los procedimientos alternativos que derivan tanto de la evolución de los materiales como del uso de nuevas herramientas mecánicas y eléctricas en ocasiones diseñadas inicialmente para un uso industrial. El conjunto de ambas vertientes ha redundado en aportaciones estéticas y artísticas que constantemente amplían el campo de esta disciplina.

Actualmente, en la ENAP se cuenta con varios talleres de escultura incluyendo el de talla directa en piedra y madera, el de metales, cerámica y el que podríamos llamar constructivo, en los cuales se generan constantemente propuestas alternativas, entre las que se cuentan las ambientaciones e instalaciones, géneros de entorno apegados a un enfoque eminentemente contemporáneo, al cual se abre la ENAP.

Arte urbano

Como cuarto campo de conocimiento tenemos el denominado arte urbano, vertiente que abarca disciplinas múltiples: la escultura, el urbanismo, la arquitectura, la sociología o la arquitectura de paisaje entre otras. En el contexto de las artes visuales es un hecho que esta orientación representa el paradigma de la multidisciplinaria, y es probablemente el caso que de manera más clara ha obligado a la comunidad de la Academia a pensar en la necesidad de la adecuación de nuestro programa de posgrado para dar cabida a un enfoque integral. Es importante señalar que los estudiantes de éste campo incursionan constantemente en áreas que no se cubren del todo en la ENAP, por lo que requieren el apoyo de las entidades académicas convocadas dentro de esta adecuación.

Para caracterizar de manera más completa este campo, es importante agregar que dentro de esta orientación se han dado proyectos de investigación de múltiples enfoques, los cuales han rebasado con mucho las propuestas objetuales para incursionar en las alternativas desmaterializantes como el performance y el denominado arte sociológico, el cual emplea como elemento de configuración plástica las mismas relaciones humanas dentro de contextos urbanos, de igual manera, se ha trabajado en proyectos que se apoyan en lineamientos ecológicos.

Dada la creciente complejidad de la vida en sociedad y fundamentalmente dentro de las ciudades, la consolidación de esta orientación representa uno de los retos prioritarios dentro de esta adecuación ya que sin duda dentro de éste campo de conocimiento se han de encontrar aportaciones sustantivas para el estudio de la cultura a partir de la actividad artística.

Comunicación y diseño gráfico

Dentro del programa existe la parte de la producción visual que más incidencia tiene con respecto a la actividad productiva y económica de las sociedades: la comunicación y diseño gráfico.

Todos sabemos que en nuestros tiempos el papel de las imágenes es fundamental y que prácticamente no hay actividad que no recurra a la comunicación gráfica para entablar medios de encuentro con posibles lectores. La injerencia de la imagen es fundamental en los sistemas de difusión de ideas tanto en la publicidad como en la propaganda que persigue captar receptores. De esta suerte, los estudios de posgrado con orientación en comunicación y diseño gráfico abarcan múltiples vertientes de investigación que no sólo se asocian a medios impresos, sino también a recursos computarizados, como el diseño digital.

La trascendencia que tiene este campo de conocimiento es indudable y día con día se nutre con los adelantos tecnológicos, hecho que obliga a estructurar estudios de posgrado que permitan a los profesionales del área adquirir conocimientos actualizados con respecto a las nuevas tecnologías y los nuevos campos desde los cuales puedan contribuir al desarrollo de las sociedades.

Líneas de Investigación

Dentro de los cinco campos de conocimiento con los que cuenta el programa de Artes Visuales, existe una lista de líneas de investigación comunes que van en aumento. El siguiente listado registra sólo las líneas establecidas formalmente al momento de elaborar este documento:

Teoría, análisis y crítica en las artes visuales.

Experimentación técnica y en materiales.

Discurso museográfico y dinámicas museológicas.

Nuevas tecnologías aplicadas a las artes visuales.

Didáctica de las artes visuales.

Métodos y sistemas en la comunicación y diseño gráfico.

Tecnología para el diseño.

Enfoques historiográficos en la evolución de las artes visuales.

Teoría y análisis del proceso creativo.

Estudio de la cultura a partir de las manifestaciones visuales.

Documentación y conservación del acervo de la Antigua Academia de San Carlos.

Documentación y conservación de la biblioteca de la Antigua Academia de San Carlos.

Medios no convencionales en las artes visuales.

El Programa de Maestría en Artes Visuales pretende incidir en la vida académica universitaria y el ámbito de la actividad social formando los especialistas que puedan desarrollar tareas específicas relacionadas con la investigación, la docencia, y el intercambio de conocimientos en el campo de las artes visuales, propiciando como consecuencia las relaciones académicas necesarias para establecer marcos conceptuales que permitan estudiar el papel de las artes visuales en el ámbito sociocultural.

Objetivos generales del programa de Maestría en Artes Visuales

De acuerdo con el artículo 13 del Reglamento, el programa de Maestría en Artes Visuales cuenta con los siguientes objetivos generales:

1. Formar profesionales de alto nivel, cuyo perfil les permita responder de manera adecuada a las demandas de la sociedad, sin menoscabo del carácter preponderantemente humanístico que debe tener el trabajo del artista visual. El programa satisfará los requerimientos que plantea un nuevo entorno cultural en donde la participación de los productores de imágenes visuales es cada vez más importante. En este sentido, el programa tiende a una revalorización de la actividad del artista plástico reconociendo la necesidad de dotarlo

de la capacidad de amalgamar la teoría con la práctica, sin sustraer el enfoque de las ciencias, pero ponderando el papel de las disciplinas humanísticas.

2. El segundo objetivo se refiere a la formación de profesionales que se dediquen de manera primordial a la enseñanza de las artes visuales en instituciones de educación superior, fundamentalmente en el nivel del posgrado. A la par que una formación sólida en uno de los campos de conocimiento contemplados en el programa, este objetivo implica proporcionar a los estudiantes el conjunto de conocimientos y habilidades propios de la docencia, de acuerdo con los paradigmas empleados en la actualidad. Desde esta perspectiva, el programa se ocupa de la profesionalización de la docencia, con el inobjetable beneficio que esto significa tanto para los propios docentes, como para los estudiantes.
3. El tercer objetivo consiste en formar investigadores del más alto nivel, cuyo objeto de estudio sea la producción artística en las artes visuales, desde variadas perspectivas, tales como la historia del arte, la sociología, la antropología, la psicología, la educación y las teorías de la comunicación, entre otras disciplinas que se ocupan también del fenómeno artístico. Lo anterior en vista de que la aportación particular que deben ofrecer los egresados del programa es la conformación de nuevos esquemas metodológicos que respondan a la naturaleza del arte y la vivencia artística. De igual manera se pretende reforzar los marcos teóricos y la incidencia que tiene el diseño y la comunicación gráfica en ámbitos culturales.

Actualmente, la Escuela Nacional de Artes Plásticas pretende dar a su posgrado a través de sus recursos humanos y de infraestructura, un enfoque educativo eminentemente humanista, formando profesionales de las artes visuales y del diseño gráfico con un perfil ético que responda a las necesidades actuales de la sociedad. Este fin sin duda se ha visto reflejado en la participación de sus egresados en los distintos campos de las actividades cotidianas, generando bienes culturales que día con día van teniendo fuerte incidencia en la toma de conciencia de los individuos, hecho que permite reconsiderar la labor de los artistas visuales como fundamental.

Muchos de los egresados de la ENAP, tanto de licenciatura como de su posgrado, han logrado destacar en los múltiples concursos de arte que se llevan a cabo en México y el extranjero, además de formar parte activa dentro de los múltiples programas de becas promovidos por instituciones nacionales e internacionales.

Aparte de la incursión de sus egresados en la producción artística, son muchos los que tienen puestos importantes en las empresas de publicidad, en los centros de producción multimedia, en los medios televisivos o en instituciones culturales como museos, fundaciones y universidades.

No está por demás precisar que muchos artistas destacados en las artes visuales están vinculados a la institución: Rivera, Orozco, Siqueiros, Tamayo, Hersúa, Felguérez y muchos artistas más de prestigio internacional egresaron de la institución e inclusive se desempeñaron en ésta como profesores en algún momento.

Visión de las necesidades sociales

Por la naturaleza pública y gratuita de su enseñanza, “la UNAM debe hacer énfasis en la formación de profesionales con alto nivel académico, sentido de solidaridad y compromiso social, con espíritu crítico, de servicio y convicción ética”.²

Diversos factores de tipo social y económico, entre los que destacan el bajo crecimiento de la economía mexicana y la reducción de las oportunidades de empleo para los egresados universitarios, por una parte, y los avances en el conocimiento, la rapidez de los desarrollos tecnológicos y la transformación de los saberes y de las prácticas de las disciplinas universitarias, por otra, plantean la necesidad de una constante actualización tanto de los académicos como de los planes y programas de estudio.

A esto se agrega la necesidad de los profesionales y de la población en general de actualizar sus conocimientos y prácticas disciplinarias, así como de especializarse o formarse en áreas distintas o nuevas.

Ante esto, los estudios de posgrado marcan un derrotero para estos individuos.

El Sistema Universitario de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México es, por su historia, por la amplitud de su oferta y por la calidad de sus programas, el más importante de México y uno de los más grandes de América Latina. Con el posgrado universitario, la UNAM refrenda su universalidad y su compromiso con nuestro país.

² Mendoza, Javier, La UNAM. El debate pendiente, pág. 62

Cabe resaltar que a diferencia de otras instituciones que se orientan sobre todo a impulsar las ciencias sociales y la administración, el posgrado de la UNAM presenta un equilibrio entre éstas y las ciencias naturales y exactas que suman el 28% de los posgrados del Padrón de Excelencia. Estas cifras ponen de manifiesto la fuerte contribución de la UNAM al desarrollo científico y tecnológico del país. En este orden de ideas, la Universidad realiza más del 50% de toda la investigación del país.

El posgrado de la UNAM ofrece la mejor planta académica del país, que incluye la tercera parte de los investigadores del SNI (Sistema Nacional de Investigadores). En este sentido, de los investigadores con nivel III –el más alto- la UNAM tiene el 53%. Dentro de los parámetros de excelencia la UNAM mantiene el rango de sobresaliente.

En la UNAM, de 1990 a 1998, se produjo un incremento de más del 50% en el número de alumnos del posgrado, lo que ha dado como resultado que de sus aulas hayan egresado, históricamente, el mayor número de profesionales con tal nivel de estudios y que, actualmente, uno de cada dos (50%) de los estudiantes de doctorado en el país, y uno de cada cuatro estudiantes (25%) de la maestría, se encuentran en la UNAM.

En los estudios de posgrado del país, la UNAM ha sido pionera entre todas las instituciones educativas, cuenta con una experiencia que sobrepasa los setenta años en todas las áreas del conocimiento, una gran infraestructura y una planta docente de la más alta calificación académica.

En las actuales condiciones, particularmente “en el contexto actual de la globalización, la demanda por el conocimiento especializado y de vanguardia, tanto en las ciencias básicas como en la tecnología y en las

ciencias sociales, es cada vez mayor”³. Este conocimiento se materializa en nuevas tecnologías, en diversas interpretaciones de los problemas sociales, y en la formación de especialistas de alto nivel. Así, al mismo tiempo que satisface las necesidades del desarrollo económico del país, la Universidad ofrece la más amplia gama de opciones de estudio y la mejor calidad en programas, profesores y áreas de investigación.

El Programa de Posgrado en Artes Visuales se propone los siguientes objetivos:

Preparar cuadros de académicos, cuya formación los capacite para realizar una labor de investigación en las universidades e instituciones afines, que redunde en una ampliación del conocimiento sobre las artes visuales en sus distintas manifestaciones épocas y tendencias.

Detectar las prioridades de investigación y docencia dentro de nuestros entornos sociales.

Desarrollar investigaciones orientadas a estudiar los fenómenos que repercuten en la producción, distribución y consumo de las artes visuales, a fin de mejorar la capacidad de los individuos para recurrir a este medio de conocimiento contemplando su incidencia sobre el desarrollo sociocultural del país.

Preparar cuadros académicos capaces de vincular la investigación y la docencia de manera integral, y cuya labor se traduzca tanto en la transmisión del conocimiento, como en la iniciación de futuros investigadores y docentes para el área en las universidades y las instituciones afines.

³ Martínez Fernández, Manuel, Futuros de la universidad, pág.

Promover y consolidar el establecimiento de convenios que permitan el desarrollo de actividades de investigación y docencia en el ámbito de las artes visuales en programas y proyectos tanto nacionales como extranjeros.

Preparar cuadros académicos, en quienes recaiga la tarea de impulsar y fortalecer la producción visual de los profesionales del área en universidades e instituciones afines, respetando los aspectos individuales que cada uno de éstos objetivos en su obra.

Propiciar la participación de profesionales, académicos e investigadores en las actividades ligadas a las artes visuales que realizan en organizaciones gubernamentales, de la sociedad civil y del sector empresarial.

Formar profesionales capaces de vincular la teoría y la práctica de las artes visuales, con el fin de responder a las necesidades estéticas y de comunicación visual que tienen los miembros de la sociedad en la actualidad.

Impulsar la formación de profesionales capaces de vincular la teoría y la práctica en las artes visuales, con el fin de que el productor visual logre en un discurso riguroso argumentar, fundamentar y hacer crítica de la producción artística.

Generar proyectos debidamente fundamentados que tiendan al logro de un mejor acceso de la sociedad a las propuestas artísticas visuales.

Proponer de manera constante el cultivo de una cultura visual que permita establecer bases sólidas a trabajos de investigación en el campo de las artes visuales, el diseño y la comunicación gráfica.

Apoyar a la producción visual, con el fin de explorar nuevos procesos de comunicación apoyados en la imagen.

Generar esquemas metodológicos inéditos que giren alrededor de la producción visual.

En el aspecto teórico, existen materias que busca dar rigor a los proyectos de investigación: seminarios de arte contemporáneo, de análisis de la forma, de investigación visual, sobre diseño gráfico, de arte urbano y de tesis, así como cursos monográficos enfocados a tópicos de apoyo como el de conservación o el de semiología.

En resumen, el posgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas pretende reafirmarse académicamente como una de las instituciones educativas dentro del campo de las artes visuales con mayor tradición en el Continente Americano, a la que podrán seguir llegando estudiantes nacionales y de múltiples países, haciendo de sus talleres y sus aulas un enclave de la Universidad, donde se formen los productores visuales que requiere la sociedad actual.

Contribución de los egresados a la sociedad

La ENAP en la cultura. Breve síntesis

Artículo 2º. La Universidad es una corporación independiente formada por las escuelas Preparatoria y Secundaria de Mujeres, y las escuelas de Bellas Artes, Comercio y Ciencias Políticas, Jurisprudencia, Ingenieros, Medicina y Escuela Normal y de Altos Estudios.

Justo Sierra, *Proyecto de Creación de la Universidad Nacional*
7 de abril de 1881.

Desde su fundación, en los albores del siglo XX, la Universidad Nacional ha incidido de manera sustancial en el desarrollo cultural del país, y ha contribuido a preservar y fortalecer la identidad nacional.

“Este carácter promotor de la cultura en la Universidad Nacional Autónoma de México quedó consagrado como una de sus funciones sustantivas en la Ley Orgánica. Así, desde 1929 se estableció que la UNAM tiene el imperativo de “extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”. A partir de entonces, el Estado le ha encomendado la salvaguarda de museos, colecciones, e instituciones científicas, humanísticas y culturales”.⁴

⁴ Alvarado, Lourdes, *Tradición y reforma en la Universidad de México*, pág. 52

“Es precisamente en el ámbito universitario donde se ha gestado la mayoría de los movimientos culturales y artísticos del siglo XX. A la Universidad Nacional han estado ligados los más importantes artistas plásticos, los mejores escritores y músicos, así como los renovadores de la danza, el cine y el teatro, y en general, las manifestaciones más serias de la cultura mexicana moderna”.⁵

Y al abordar el arte y cultura del México contemporáneo, el nombre de la Escuela Nacional de Artes Plásticas será siempre referencia obligada.

La ENAP es la institución más antigua de América en su ramo y una de las mayor prestigio a nivel nacional e internacional en la formación de artistas visuales. Durante sus más de 200 años de existencia, ha constituido un espacio vital para el desarrollo de la cultura mexicana.

Artistas como Federico Silva, Hellen Escobedo, Sebastián, entre otros, han creado y difundido su obra a partir de este recinto. Ejemplo de ello, son las investigaciones y propuestas de arte digital en México concebidas por Manuel Felguerez siendo maestro en San Carlos cuando impartía la materia *Composición de la estructura del cuadro*. De sus investigaciones, se originaron las primeras manifestaciones de electrografía en el país, dando pie a la publicación de sus experiencias en un libro editado por la UNAM nominado *La máquina estética*.

Numerosos maestros de la Escuela Nacional de Artes Plásticas han sido productores artísticos destacados con influencia significativa en el desarrollo de las artes visuales en nuestro país y cuentan con amplio reconocimiento en

⁵ Hernández Muñoz, Lorena, Un Destino Compartido. 450 años de presencia de la Universidad en la Ciudad de México, pág. 72

el extranjero: José María Velasco, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Manuel Álvarez Bravo, Manuel Felguerez, Sebastián o Francisco Moreno Capdevila.

La ENAP, como pocas instituciones, puede jactarse tanto de un origen histórico, como de un legado fértil y un promisorio futuro. En sus más de dos siglos de vida, sus aulas han visto germinar ideologías, posturas y corrientes filosóficas y artísticas. Su misma arquitectura ha sido referencia para diferentes espacios culturales como lo afirma Teodoro González de León, “cuando proyecté el Museo Tamayo, con Abraham Zabludovzky, tomamos el ancho de las galerías de la antigua Academia de San Carlos como modelo”.⁶

En la actualidad ha incorporado de manera vehemente a las distintas vanguardias artísticas y, en los últimos años, a la tecnología de punta aplicable al manejo de la información, las artes visuales y el diseño. Entre las personalidades contemporáneas de las artes visuales relacionadas con la ENAP podemos mencionar a Gilberto Aceves Navarro, Ignacio Salazar Arroyo, Francisco Castro Leñero, Luis Nishizawa, Jesús Mayagoitia, José Luis Cuevas, y Pedro Ascencio, entre otros.

En 1958 aparece la corriente denominada Ruptura, que según un texto de José Luis Cuevas, instaba a los nuevos artistas a buscar lugares fuera del subsidio estatal; esta corriente rompe con el modelo nacionalista de la escuela mexicana para entrar a la modernidad y a la internacionalización, y se da la convergencia de diversas corrientes: expresionismo, neofigurativismo, expresionismo abstracto y sus ramas, los diferentes tipos de abstracciones, geometrismo, pintura fantástica. Lilia Carrillo, Enrique Echeverría, Francisco

⁶ Ponce, Armando, México. Su apuesta por la cultura, pág. 22

Corzas, Cuevas, García Ponce, Vicente Rojo y Manuel Felguerez, son sus iniciadores.

Alrededor de 1970 se inicia una década de gran experimentación, misma que dará lugar al arte conceptual, con énfasis en los contenidos.

Esta nueva fase, años después, propiciaría géneros como el arte corpóreo, el de paisaje, los ensamblajes, los montajes, las instalaciones, las ambientaciones, los *performance*, y las llamadas artes electrónicas.

Actualmente, éstas manifestaciones plásticas, no sólo se continúan explorando y enriqueciéndose, sino se fomentan y discuten en el mismo lugar que vio nacer al muralismo, la Ruptura, el *performance* y el arte digital: la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Sin embargo, la etapa de inicios del siglo XX resalta singularmente, siendo cuando se reconoce la autonomía universitaria y con ello, todo lo que esto implicaba. Es cuando entra protagónicamente la figura de uno de los educadores más revolucionarios de México y de la Universidad Nacional: José Vasconcelos.

De la raza y el espíritu. José Vasconcelos

“Desde que fue “niño del Norte”, Vasconcelos asumió a su país como ser débil, pobre, oscuro, con creciente proclividad a la tormenta y al desastre y en riesgo de convertirse en un proconsulado o colonia de Yanquilandia”.

Luis González González

Como hombre de genio José Vasconcelos fue contradictorio y polémico, pero también fue un visionario. La máxima expresión de su pensamiento como escritor posiblemente se encuentra en sus memorias narradas en cuatro tomos: *Ulises Criollo*, *La tormenta*, *El desastre* y *El proconsulado*. Jorge Cuesta, es el primero en comentar el *Ulises criollo*. En su brillante ensayo al respecto, dice así: “La biografía de Vasconcelos es la biografía de sus ideas. Este hombre no ha tenido sino ideas que viven: ideas que aman, que sufren, que gozan, que sienten, que odian y se embriagan; las ideas que solamente piensan, le son indiferentes y hasta odiosas” (citado por Emmanuel Carballo en su prólogo del *Ulises*).

José Vasconcelos nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882 y murió en la ciudad de México un 30 de junio de 1959. Vivió entre dos siglos. Circunstancia que lo hizo transitar por dos grandes momentos históricos de nuestro país: la dictadura de Porfirio Díaz y la Revolución mexicana. Durante esos años difíciles del conflicto armado es cuando Vasconcelos destaca como político, filósofo, escritor y educador. Literaria y filosóficamente hablando, el siglo XX en México se inició con la labor de un grupo de escritores conocido

como el Ateneo de la Juventud, órgano cultural e intelectual que abrió nuevos horizontes en la historia de la filosofía y las letras mexicanas.

Durante el gobierno de Francisco I. Madero, Vasconcelos ocupó el cargo de director de la Escuela Nacional Preparatoria. “En 1920 fue nombrado rector de la Universidad de México (época en que acuñó el lema universitario “Por mi raza hablará el espíritu”), a la que convirtió en institución revolucionaria. Los estudiantes, convertidos en maestros honorarios, salieron a las calles de las ciudades, enseñando a leer y escribir”.⁷ Obregón, general triunfante de la Revolución, lo invitó a regresar y, el 4 de junio, el gobierno provisional de Adolfo de la Huerta lo nombró rector de la Universidad de México, el más alto puesto educativo nacional, después de que Carranza y el artículo 73 de la Constitución Mexicana suprimieron el Ministerio de Instrucción Pública.

Fue en la Universidad donde destacó su labor vigorosa y creativa. Entendida la educación pública como el elemento unificador de la nacionalidad, echó a andar programas y campañas de alfabetización. Construyó escuelas, y durante tres años, hasta su enfrentamiento con Obregón y su exilio en Estados Unidos, llevó a cabo una verdadera cruzada nacional en favor de la educación popular. Impulsó, al mismo tiempo, la educación indígena, la rural, la técnica y la urbana ; creó redes de bibliotecas, misiones culturales, escuelas normales y Casas del Pueblo, que convirtió en centros educativos básicos. Fomentó la lectura, editó colecciones de libros (tanto para mujeres como para niños) de los autores clásicos, apoyó la obra de los grandes muralistas y construyó el Estadio Nacional como lugar de espectáculos populares.

⁷ Op.cit., pág. 39

Dice Octavio Paz que la Revolución mexicana también fue una revelación: “dio ojos a los pintores, a los músicos, a los poetas y a los novelistas de esos años”.⁸ Azuela, Rivera, Orozco, López Velarde, Martín Luis Guzmán, entre otros, harían que México se redescubriera, se reinventara. José Vasconcelos quien llamó a los artistas para que colaboraran en la tarea de hacer o rehacer México.

De 1920 a 1925, periodo que abarca su ministerio como rector y como Secretario de Educación Pública; Vasconcelos, sin tomar en cuenta partido ni ideología, aglutinó a los mejores profesores, intelectuales y artistas del país, y movilizó a un pueblo para entregar el alfabeto, el libro y la cultura a todos. Llamó lo mismo a los poetas que a los bailarines, a los pintores que a los músicos. Se enseñó a los niños de las escuelas los cantos y las danzas tradicionales, se exaltó el arte popular. Se publicaron libros y revistas, se distribuyeron muros a los pintores. Vasconcelos creía en la misión del arte.

También creía en la libertad, y por eso no impuso a los artistas ningún dogma estético ni ideológico. El joven Estado revolucionario necesitaba de una suerte de legitimación o consagración cultural, y qué mejor consagración que la pintura mural.

⁸ Marriske, Renate, La universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente, pág. 78

Muralismo y Nacionalismo

En 1921 se hizo posible el viejo anhelo de hacer pintura mural en México. José Vasconcelos, secretario de Educación, colocó al arte público en un lugar privilegiado del “renacimiento” cultural posrevolucionario. Para el ministro, la educación artística era superior a cualquier otra porque a través de ella se accedía a la dimensión espiritual del mundo. Según esta idea, “los artistas son “espíritus elegidos” que cuentan con la capacidad de ir más allá de la realidad aparente y ver la realidad interna, trascendente, del mundo. La misión de los artistas es comunicar esta Verdad por medio de las formas de su obra creativa”.⁹

Buena parte de los murales que se pintaron entre 1921 y finales de 1923 llevan impreso el idealismo de Vasconcelos. Así, los murales que particularmente guardan una relación estrecha con las ideas de José Vasconcelos son el de Diego Rivera, en el Anfiteatro Simón Bolívar; la primera serie mural que pintó José Clemente Orozco en la planta baja del patio grande, destruida por el propio artista en 1926; el mural de tema histórico de Alva de la Canal; y el primer fresco que hizo David Alfaro Siqueiros en el cubo de la escalera del patio chico.

Hacia mediados de la década de los treinta, el muralismo comenzó su institucionalización. Fernando Leal pintó, en dos etapas (1930-1933 y 1938-1942), los nueve tableros de *La epopeya bolivariana* en el vestíbulo del Anfiteatro Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria.

⁹ Gutiérrez, Lucinda, *Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad*, pág. 81

Otro proyecto que encargó la Universidad en esos años, y que finalmente se frustró, fue el de unos frescos que pintaría Diego Rivera en el Palacio de la Escuela de Medicina. Desde entonces, los antiguos edificios del barrio universitario no volvieron a ser considerados para el muralismo. A partir de 1951, la atención se dirigió a Ciudad Universitaria.

En los años cuarenta, la Escuela Nacional de Arquitectura se encontraba en la Academia de San Carlos, en la calle de Moneda esquina con Academia, donde los arquitectos aprendían y se introducían en la arquitectura en compañía de los escultores y pintores.

En aquel entonces existía una fuerte influencia, sobre todo en los textos, de los postulados del movimiento moderno, principalmente con los primeros escritos de Le Corbusier. Algunos arquitectos, como Juan O’Gorman o Juan Legarreta, eran hombres muy radicales y mantenían una lucha pertinaz en contra de la academia.

O’Gorman, hombre polémico como pintor, escultor y arquitecto, inicio sus estudios en la Academia de San Carlos y como protesta simbólica llegó a entrar en ella montado a caballo, haciendo una analogía con los ejércitos villistas y zapatistas para realizar una revolución académica.

Juan O’Gorman clasificaba a la mayoría de los arquitectos mexicanos como estetas o retóricos, diciendo de ellos: “ojalá se mueran todos”¹⁰; tampoco los grandes arquitectos modernos veían de manera positiva el pasado —o la memoria— y las arquitecturas que los precedieron. Las consideraban retrógradas por la gran cantidad de energía y de masa que llevaban este tipo

¹⁰ Op.Cit. pag 93

de construcciones, que eran sumamente pesadas y altamente costosas; de ahí los postulados para hacer construcciones mucho más ligeras y esbeltas, de acuerdo con los nuevos procedimientos industriales, con visión al futuro y ahorro en los precios por metro cuadrado.

Fue este el contexto donde surgió la idea de construir una ciudad universitaria. Se organiza un concurso abierto para que participen los estudiantes y los maestros de la Escuela Nacional de Arquitectura, con el objetivo de construir una ciudad universitaria. El concurso fue ganado por un grupo de alumnos entre ellos; Armando Franco; Teodoro González de León y Enrique Molinar.

En su concepción, la Ciudad Universitaria siguió un esquema; el sistema de los *campus* universitarios de la modernidad, o los que ya tenían los estadounidenses o ingleses que, en algunos casos, estaban en la parte externa de la ciudad, en el borde o en las zonas perimetrales. Las ciudades universitarias que se van trasladando hacia un borde de la ciudad, o rompiendo la barrera de su perímetro, generando un nuevo bordo.

El legado cultural y artístico

Profundas raíces culturales están expresadas en los muros y en las soluciones espaciales. En la Biblioteca Central, Juan O'Gorman plasmó la historia de la ciencia en la fachada sur; se observan ahí los esquemas de Cópernico y Ptolomeo, así como el saber sobre el Universo; en otra cara está la historia de las humanidades, y en las restantes la historia de la Universidad

y la historia de nuestro país; en suma, es un libro abierto con la didáctica característica del muralismo mexicano.

Puesto que fueron convocados los principales artistas para esta empresa, se encuentran murales de Siqueiros, en la Torre de Rectoría, y un relieve de Diego Rivera en el Estadio Olímpico Universitario. También encontramos obras de González Camarena y de Francisco Eppens en los diferentes auditorios.

“Dicha integración no quedo únicamente en la plástica, sino que está presente también en las soluciones espaciales, que son reflejos del México antiguo; un culto al espacio abierto, ya que en nuestro país se realizan muchas actividades al aire libre. La movilidad de los estudiantes atravesando el *campus* –ya que sigue siendo un espacio de enorme libertad de circulación- entre facultades y al aire libre, dota a la Ciudad Universitaria de una enorme vitalidad.”¹¹

Vitalidad, tolerancia y utopía

Durante los primeros seis años de la década se desarrollaron dos vertientes de arte urbano: una realizada por artistas reconocidos que cultivaban principalmente las poéticas de la abstracción geométrica, y otra a cargo de estudiantes y jóvenes artistas que se organizaron en colectivos denominados posteriormente como “grupos”. Los primeros legitimaron sus poéticas en 1979 con la realización de la primera etapa del centro del Espacio Escultórico en el Centro Cultural Universitario de la UNAM, obra conceptual que integra la escultura, la instalación en sitio específico y el arte del paisaje,

¹¹ Marrsiske, Renate. La universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente, pág.

producido como trabajo colectivo por Mathias Goeritz, Hellen Escobedo, Manuel Felguerez, Hersúa, Federico Silva y Sebastián.

Los grupos se iniciaron en 1973 y se multiplicaron a partir de 1976 con artistas pertenecientes en su mayoría a las generaciones nacidas en los años cincuenta.

En general, todos elaboraban obras colectivas, sin autoría individual, relacionadas con diversas poéticas conceptuales entre las que sobresalía el arte pobre, con una clara función política que incidía en la denuncia de relaciones de poder y en el apoyo a demandas de grupos sociales específicos y con una difusión predominantemente pública y callejera.

A partir de 1977, el INBA establece políticas que atienden las inquietudes para la promoción y legitimación de artistas y géneros, se crean los Salones Nacionales de Artes Plásticas con premios de adquisición y secciones para cada género plástico que, dependiendo de su importancia, fueron anuales, bienales y trienales.

La presencia de la pintura fue vital, abundante y polémica desde el primer salón, en 1978, en el cual participaron, entre muchos otros Alberto, José, Miguel y Francisco Castro Leñero.

Entre las últimas agrupaciones es importante destacar a Polvo de Gallina Negra por ser el único grupo feminista en el contexto nacional. Sus organizadoras principales fueron las artistas visuales Mónica Mayer y Maris Bustamante quienes, a través de expresiones de arte procesual que integraban la recreación de objetos cotidianos y la realización de performances, denunciaron la condición cotidiana de la mujer a través de discursos basados en la crítica humorística.

Actualmente, los cuestionamientos plásticos de nuestros egresados son tan vastas como propositivas; desde los ensamblados y piezas urbanas de Diego Toledo pasando por la neográfica de Demian Flores o la pintura de Daniel Lezama.

Argumentos para la actualización académica

Necesidad de un nuevo paradigma para la formación de profesionales

El posgrado en México enfrenta una severa crisis: cada año se forman mil doctores frente a los 6 mil de Brasil y 50 mil de Estados Unidos y, desgraciadamente, las tasas de eficiencia terminal son bajas.

En entrevista para el periódico La Jornada del día 20 de Octubre del 2002, el investigador de la UNAM José Blanco señaló respecto a la educación en México "hablar de educación siempre es hablar del futuro de un país, y cuando uno habla de que voy a hacer esto en educación básica, media y superior, es hablar del mañana. Pero no hay un acuerdo ni entre partidos ni con el gobierno, ni con las universidades, ni entre éstas y los partidos, acerca del futuro del país, por tanto, de la propia enseñanza. Sin ese debate no sabemos para dónde caminamos."

"El país no ha hecho una definición estratégica acerca de su sistema educativo en relación con su propio futuro. Es decir ¿ qué clase de gente debe formar, para qué clase de proyecto de país? Entonces, estamos siempre hablando de la coyuntura y discutimos cómo está la situación económica del año próximo para crear proyectitos que pueden mejorar, sí, ciertos aspectos de las universidades, pero sin un plan estratégico relacionado con una visión a largo plazo"... "la creación de una política de Estado en materia educativa debe ser una iniciativa de las universidades. Lo que hoy tenemos es una tradición política con una alternancia reciente, en la que los partidos políticos

tienen una prioridad que, desde luego, no es el diseño de un sistema de educación en serio desde el nivel primaria, sino con el poder.¹²

Sin embargo, y ante este fenómeno, la UNAM, como institución nacional de educación superior, continúa decididamente procurando que su educación siga las tres funciones sustantivas por las cuales se rige: la docencia, investigación y difusión de la cultura.

Como prácticamente toda la educación pública superior, la UNAM responde a las demandas de movilidad social y forma profesionales que mantienen el espíritu característico del ejercicio profesional liberal, en el contexto de una economía altamente dependiente del exterior y una adaptación anárquica de la tecnología.

¹² Blanco, José, *Las generaciones cambian*, pág. 57

Habilidades de enseñanza-aprendizaje

La enseñanza formal de las humanidades y las artes se remonta a la universidad medieval que rescata la enorme herencia de las *humanitas* grecolatinas. A partir del siglo XV el estudio de las humanidades y de las artes creó espacios de reflexión que las apartaron paulatinamente de los contenidos teológicos que las habían caracterizado.

Se incorporan gradualmente a estos espacios las ideas filosóficas, históricas y los criterios de belleza del Renacimiento hasta conformar, entre los siglos XVI y XVII, diferentes disciplinas dentro de las humanidades: la filosofía, la historia, las letras, la música y la estética; y dentro de las artes: la arquitectura, la pintura, la escultura y las artes gráficas.

Este proceso de especialización determinó la actual división en la estructura de esta área del conocimiento cuyo desarrollo histórico se caracteriza por el planteamiento de una serie de preguntas que las culturas hacen sobre su pasado, sus valores, sus formas de conocimiento, sus modos de vida y sus expresiones estéticas.

En México, desde el periodo colonial hasta el siglo XIX, las humanidades y las artes a la vez de seguir los cánones, las concepciones teóricas y las corrientes de pensamiento europeas, crearon expresiones propias en la filosofía, la historia, la arquitectura y las artes.

A principios del siglo XX, los movimientos sociales y políticos que se sucedieron en el país se reflejaron directamente en esta área del

conocimiento; “la Revolución mexicana fue abordada por la filosofía, la escultura y las artes gráficas, durante más de medio siglo en torno a la construcción de “lo nacional”.¹³ La formación profesional de la mayoría de estas disciplinas ha estado encaminada a la investigación, a la docencia y a la expresión artística aunque, en otras, como las artes gráficas, la formación también ha estado orientada hacia el manejo de técnicas especializadas.

Sin embargo, actualmente, el área enfrenta una “devaluación de la utilidad” de la mayoría de las disciplinas que la conforman debido a la preeminencia de criterios de evaluación de su rentabilidad económica y productiva. Esto ha creado obstáculos para el desarrollo de varias disciplinas humanísticas y artísticas que dejaron de ser pilares distintivos de la educación universitaria.

El peso de los problemas económicos y políticos del país y la baja inversión educativa han reducido los espacios del mercado de trabajo de sus egresados ya que se presume que estas carreras tienen limitado valor económico y de movilidad social. Las escasas actividades de investigación han propiciado que el campo de estudio se restrinja a visiones retrospectivas, dejando de lado las preguntas que la sociedad formula sobre los problemas que enfrenta.

Por otra parte, la desigual incorporación de herramientas tecnológicas ha afectado a la pedagogía, reduciendo sus posibilidades para formar profesionistas con los conocimientos requeridos para satisfacer las demandas educativas profesionales y de capacitación. Aunque en menor grado, la formación profesional en las artes gráficas también padece limitaciones en cuanto al acceso a conocimientos tecnológicos, y sus egresados tienen

¹³ Bartolucci Incico, Desigualdad social, pág. 61

dificultades para insertarse en el mercado laboral de la comunicación y de la publicidad.

Si bien, los egresados de la licenciatura de Diseño y la licenciatura en Artes Visuales como los del posgrado en Artes Visuales, a través de los cambios curriculares efectuados, tienen un mayor grado de calidad en su formación, lo cual les ha permitido satisfacer una serie de cuestionamientos y necesidades culturales en la investigación, docencia y difusión de las disciplinas artísticas, aun resta contemplar en estas disciplinas la posibilidad de la interdisciplina que conlleve a cumplimentar cabalmente la formación de profesionales de alto nivel en tres vertientes: artistas plásticos, docentes de la enseñanza de las artes e investigadores de la producción artística en las artes visuales.

Nuevo modelo educativo

En 1985 el Consejo Universitario aprobó el Reglamento General para la Presentación, Aprobación y Modificación de los Planes de Estudio (RGPAMPE) con lo cual se pretendió poner fin a la dispersión normativa dentro de la UNAM que llevó a una heterogeneidad de criterios y procedimientos en la creación de y modificación de los planes de estudio.

El RGPAMPE presentaba una normatividad amplia, pero no explicaba la filosofía y los lineamientos generales que habría que seguir. Para cubrir este vacío el Consejo Universitario promulgó, en 1988, el Marco Institucional de Docencia. Con estos dos instrumentos legales, más el Reglamento General de Estudios Técnicos y Profesionales y el Reglamento General de Estudios de Posgrado, la universidad conformó su marco legal que regula la elaboración de los planes de estudio de la institución.

Los reglamentos generales de exámenes y de inscripciones definen normas específicas adicionales que deben ser respetadas en todos los planes, pero, por supuesto, no hacen referencia a la elaboración de los planes, por lo tanto los podemos considerar como una parte secundaria en el proceso de elaboración.

Así, para la legislación universitaria los siguientes apartados son los torales para la elaboración de nuevos planes de estudio:

- I. Perfil de Ingreso;
- II. Perfil de Egreso;
- III. Estructura (Mapa Curricular)

- IV. Marco Teórico;
- V. Fundamentación (Diagnóstico del Plan), y
- VI. Evaluación.

La legislación universitaria incluye, desde el punto de vista formal, todos los elementos indicados por los autores internacionales y nacionales que se han ocupado de la teoría curricular. La excepción es el tema del “perfil de ingreso” que se reduce a los “requisitos de ingreso” sin mayores consideraciones sobre las características de los estudiantes.

Con ello la legislación dejó de lado un elemento esencial, a saber, que un plan de estudios es una estrategia de formación, en la cual el perfil de ingreso y el perfil de egreso son los extremos del proceso, la estrategia para ir del primero al segundo está definido por la estructura curricular, la cual estará determinada por las decisiones externas, como qué elemento privilegiar (mercado de trabajo, la disciplina, el alumno, etcétera) y por la teoría y método curricular correspondiente.

El perfil de ingreso es el punto de partida de cualquier posible estrategia de formación y de su evaluación. Conocer y no suponer como ingresan los alumnos a un programa de estudios (licenciatura y posgrado), no es sólo saber si son deficientes en algún área de conocimiento y qué tipo de regularización requieren, sino poner el acento en el alumno con toda su problemática para realizar un diseño adecuado de una estrategia de formación exitosa. De otra manera no puede conocerse por qué no funciona el proceso. Conoceremos que no resulta, que no conseguimos el perfil de egreso planteado, pero no sabremos cuáles son las causas de ese resultado negativo.

Al existir una indefinición del perfil de ingreso y una evaluación precaria de los educandos al inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje, se invalida la relación entre el perfil de ingreso y el perfil de egreso, además de los otros elementos del currículum, que supone una estrategia de formación coherente para que los alumnos transiten con éxito, desde que inician hasta que terminan.¹⁴

Así, se exponen los siguientes elementos para poder concebir un nuevo modelo educativo:

- a) La capacidad del posgrado para analizar las preocupaciones individuales y colectivas de su entorno de cara a las transformaciones científicas y tecnológicas.
- b) La capacidad de interacción con las demás áreas del conocimiento para desarrollar actividades de investigación y formación profesional multidisciplinaria.
- c) Las nuevas propuestas curriculares que hacen hincapié en la necesaria incorporación de conocimientos de varias disciplinas humanísticas y artísticas a otras ciencias y profesiones de diferentes áreas del conocimiento, especialmente, cuando estas propuestas preponderan la utilidad económica de la formación profesional.

¹⁴ Durand Ponte, Victor, La evaluación en la UNAM, pág. 75

Conclusiones

En la última década, y a partir tanto del crecimiento y diversificación de la educación superior como del peso relevante que han adquirido las decisiones gubernamentales sobre las reformas a la educación superior, se ha revivido la discusión sobre la estructura que debiera tener este nivel educativo. Por un lado, hay quienes opinan que debe fortalecerse el sistema cuy estructura simplemente ha conjuntado instituciones de educación superior diversas y, por otro, se plantea una reestructuración que considere las diferentes misiones, objetivos, actividades y ofertas de servicios, así como fórmulas más adecuadas de competencia y cooperación.

Así, de cara a los retos planteados por las innovaciones tecnológicas y la transformación de los perfiles del conocimiento, es ineludible la preocupación por resolver los problemas de la docencia. En este punto, las dos visiones que se enfrentan están caracterizadas por el marco temporal: de corto plazo, que responde a las demandas inmediatas y, de largo plazo, que plantea una respuesta a las nuevas áreas del conocimiento.

Elemento indiscutible a considerar dentro de la educación superior es la investigación, si aceptamos que la sociedad futura estará basada, más que nunca, en la generación de la misma. La forma en que se relacione la investigación con el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior puede, por un lado, seguir estando restringida a pocas áreas, o bien, ser el sustento de la docencia en todos los ámbitos del conocimiento.

En los últimos años han surgido importantes tendencias de internacionalización de las instituciones de educación superior mediante

alianzas, asociaciones y otros mecanismos de articulación. Las acciones centrales que se han emprendido hasta ahora son la movilidad horizontal de estudiantes y de personal docente.

Ante este escenario, los estudios de posgrado son una actividad prioritaria en la UNAM, por su importancia en el fortalecimiento de la investigación científica, social, humanística y artística y su desarrollo debe contribuir a elevar el nivel educativo del país y proponer estudios que contribuyan a mejorar la calidad de vida de la población.

La UNAM debe incrementar su oferta educativa, sin menoscabo del nivel académico en todos sus programas, de manera que refleje la diversidad de los campos de conocimiento que existe actualmente. El posgrado de la UNAM debe mantener el más alto nivel académico para que sus egresados respondan a las demandas de la sociedad moderna con el potencial innovador de la actividad científica, humanística y artística en general.

En el desarrollo del posgrado, y especialmente en el diseño de sus programas, es deseable armonizar los intereses vocacionales y profesionales de los académicos y de los estudiantes con la atención a las necesidades materiales y culturales del país.

Con el fin de propiciar el aumento de la matrícula, es necesario el análisis de la organización curricular y de la operación y promoción de los programas de posgrado. También deben incrementarse los programas que comparte la UNAM con otras instituciones, nacionales y extranjeras, cuidando siempre la calidad de éstos.

Es igualmente necesario realizar un esfuerzo sostenido para apoyar al posgrado, no solamente en el rubro académico sino también en el financiero. Se requieren aportaciones del sector privado, pero también de la sociedad, a través de programas del gobierno.

Sin afectar la calidad académica que deben tener los estudios de posgrado, es recomendable propiciar el aumento de la eficiencia terminal y analizar la posibilidad de reducir el tiempo para la obtención del grado.

Es necesario evaluar periódicamente el funcionamiento de los programas y planes de estudio del posgrado. Se requiere revisar el Reglamento General de Posgrado (RGEP) para adecuarlo a los requerimientos y necesidades de los programas actuales.

Por ello, es necesario una reestructuración de este nivel de estudios en la UNAM. En el caso particular de la Escuela Nacional de Artes Plásticas se vuelve primordial que revise tanto la formación que ofrecen a sus alumnos, como la manera en que lo hace, y que fomente medidas que propicien una vinculación mas efectiva de su programa académico con los problemas del país. Esto le permitirá percibir los cambios y adoptar las medidas académicas pertinentes para favorecer la inserción de los egresados en el ámbito profesional, de investigación y docencia, sin detrimento de sus cualidades de universitarios de alto nivel académico, críticos y con compromiso social.

Bibliografía

Alvarado, Lourdes (Coordinadora) (2000) México, TRADICIÓN Y REFORMA EN LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO, Colección Problemas Educativos de México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 345 págs.

Barba Álvarez Antonio y Luis Montaña Hirose (Coordinadores) (2001) México, UNIVERSIDAD, ORGANIZACIÓN Y SOCIEDAD: arreglos y controversias, Colección Problemas Educativos de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 196 págs.

Bartolucci Incico, Jorge (2000) México, DESIGUALDAD SOCIAL, educación superior y sociología en México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 152 págs. Colección Problemas educativos de México

Blanco, José y José Rangel, (1996) México, LAS GENERACIONES CAMBIAN, UNAM/Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales, 325 págs.

Blanco, José (Coordinador) (2001) México, LA UNAM Su estructura, sus aportes, su crisis, su futuro. Biblioteca Mexicana Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Fondo de Cultura Económica, 525 págs.

Casanova Cardiel, Hugo, Ángel Díaz Barriga, Raúl Domínguez Martínez, Romualdo López Zarate, Alma Maldonado, Javier Mendoza Rojas, Humberto Muñoz García, Roberto Rodríguez Gómez-Guerra y Wietse de Vries (2000) México, DIVERSIDAD Y CONVERGENCIA Estrategias de financiamiento, gestión y reforma de la educación superior, CESU-UNAM/Coordinación de Humanidades, 212 págs. Tercera Época 90

Castañeda, Sandra (Coordinadora) (1998) México, EVALUACIÓN Y FOMENTO DEL DESARROLLO INTELECTUAL EN LA ENSEÑANZA DE CIENCIAS, ARTES Y TÉCNICAS Perspectiva internacional en el umbral del siglo XXI, Colección Problemas educativos de México, FACULTAD DE PSICOLOGÍA-UNAM/CONACYT/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 711 págs.

Cazés Daniel, Eduardo Ibarra y Lois Porter (Coordinadores) México, Consta de 4 tomos y la Separata, Colección: Educación Superior: Encuentro de Especialistas en Educación Superior (re-Conociendo a la Universidad sus transformaciones y su porvenir, ESTADO, UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA DEMOCRATIZACIÓN. CCH-UNAM/Coordinación de Humanidades.

Cazés Menache, Daniel, Ibarra Colado, Eduardo, Porter Galetar, Luis (Coordinadores) (2000) Tomo II. EVALUACIÓN, FINANCIAMIENTO Y GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD: EL PAPEL DE LAS POLÍTICAS Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 170 págs. Colección Educación Superior. Serie Encuentro de Especialistas en Educación Superior.

Cazés Menache, Daniel, Ibarra Colado, Eduardo, Porter Galetar, Luis (Coordinadores) (2000) Tomo III LOS ACTORES DE LA UNIVERSIDAD: UNIDAD EN LA DIVERSIDAD. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 218 págs. Colección Educación Superior. Serie Encuentro de Especialistas en Educación Superior.

Cazés Menache, Daniel, Ibarra Colado, Eduardo, Porter Galetar, Luis (Coordinadores) (2000) Tomo IV LA UNIVERSIDAD Y SUS MODOS DE CONOCIMIENTO: RETOS DEL PORVENIR Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 286 págs. Colección Educación Superior. Serie Encuentro de Especialistas en Educación Superior.

Cazés Menache, Daniel, Ibarra Colado, Eduardo, Porter Galetar, Luis (Coordinadores) (2000) LA TRANSFORMACIÓN DE LA UNAM: 125 PROPUESTAS ARGUMENTADAS, 283 págs. Colección Educación Superior. Serie Encuentro de Especialistas en Educación Superior.

Comisión Especial para el Congreso Universitario, "El Debate por la UNAM", México, UNAM, 2002

Cordera Campos, Rafael y David Pantoja Morán (Coordinadores) (2000) México, POLÍTICAS DE FINANCIAMIENTO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO, Colección Problemas Educativos de México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial 142 págs.

Díaz Barriga, Ángel (compilador) (2000) EL EXAMEN, Textos para su historia y debate CESU-UNAM/ Plaza y Valdés Editores, 329 págs. Colección Educación

Díaz Barriga, Ángel y Teresa Pacheco Méndez (Coordinadores) (1998) México, UNIVERSITARIOS: institucionalización académica y evaluación, CESU-UNAM/Coordinación de Humanidades, 210 págs. Tercera Época 86

Didriksson, Axel (2000) LA UNIVERSIDAD DEL FUTURO, Relaciones entre la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología, (2000), México, CESU-UNAM/Plaza y Valdés Editores, 275 págs. Colección Educación Superior Contemporánea

Didriksson, Axel, “La construcción de una estrategia de transformación educativa y universitaria, La Universidad a debate”, México, STUNAM, 2001, 56 p.

Dirección General de Estudios de Posgrado, “Programa de Fortalecimiento del Posgrado de la UNAM”, México, Dirección General de Estudios de Posgrado, 2002.

Dirección General de Evaluación Educativa, “Análisis técnico de los planes de estudio. Maestría en Artes Visuales”, 2002.

Durand Ponte, Víctor Manuel, (1998) México, LA CULTURA POLÍTICA DE LOS ALUMNOS DE LA UNAM, Colección Problemas Educativos de México, Coordinación de Humanidades- UNAM/Secretaría de Estudios Estudiantiles, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial 276 págs.

Durand Ponte, Víctor Manuel, (1998) México, LA EVALUACIÓN EN LA UNAM. Organización Institucional y planes de estudio, Colección Problemas educativos de México, Coordinación de Humanidades UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 246 págs.

González Casanova, Pablo, (2001) México, LA UNIVERSIDAD NECESARIA en el Siglo XXI, Colección Problemas de México/Ediciones Era, 237 págs.

Gutiérrez, Lucinda, “Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad”, México, Dirección General de Patrimonio Universitario, UNAM, 436 p

Hernández Muñoz, Lorena, “Un Destino Compartido. 450 años de presencia de la Universidad en la Ciudad de México”, México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, 2003, 253 p.

Marrsiske, Renate (Coordinadora) María de Lourdes Alvarado, Rodolfo Aguirre Salvador, Hugo Casanova Cardiel y otros (2001) México, LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO Un recorrido histórico de la época colonial al presente, CESU-UNAM/Plaza y Valdés Editores, 326 págs. Colección Historia de la Educación

Martínez Fernández, Manuel, Rosa María Seo, Karin Wriedt Runne, Prefación “Tomás Miklos, (2001) México, FUTUROS DE LA UNIVERSIDAD: UNAM 2025, colección Problemas educativos de México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 197 págs.

Mendoza Rojas, Javier (2002) México LOS CONFLICTOS DE LA UNAM En el Siglo XX, CESU-UNAM/Plaza y Valdés Editores, 254 págs. Colección Educación Superior Contemporánea

Mendoza, Javier, Pablo Latapí Sarre y Roberto Rodríguez (Coordinadores) (2001 México, LA UNAM El debate pendiente, CESU-UNAM/Plaza y Valdés Editores, 285 págs. Colección Educación Superior Contemporánea.

Mendoza Rojas, Javier (2002) México, TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR CONTEMPORÁNEA EN MÉXICO: de la planeación al Estado evaluador, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 374 págs. Colección Problemas Educativos de México

Moran Oviedo, Porfirio et al, “Docencia e investigación en el aula”, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, 2003, 201 p.

Pacheco Méndez, Teresa, “La profesión. Su condición social e institucional”, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, 2000, 197 p.

Pacheco Méndez, Teresa y Ángel Díaz Barriga (Coordinadores) (2000), México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 202 págs. Colección Problemas educativos de México.

Pérez Pascual, Rafael (Coordinador) José de Jesús Bazán Levy, Santiago Capella Vizcaíno, José Manuel Covarrubias Solís y otros (2000) México, EL DIÁLOGO: solución para los universitarios, UNAM/Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 374 págs.

Ponce, Armando, "México. Su apuesta por la cultura", México, Ed. Grijalbo, 2003, 717 p.

Rodríguez Araujo, Octavio (Coordinador) (2000) México, EL CONFLICTO EN LA UNAM (1999-2000) Análisis y testimonios de los Consejeros Universitarios independientes, Ediciones El Caballito, S. A., 191 págs.

Rodríguez Gómez, Roberto y Hugo Casanova Cardiel (Coordinadores) (1994) México, UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA Racionalidad Política y Vinculación Social, Colección Problemas educativos de México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 384 págs.

Rueda, Mario y Monique Landesmann (Coordinadores) (2001) ¿HACIA UNA NUEVA CULTURA DE LA EVALUACIÓN DE LOS ACADÉMICOS, CESU-UNAM/Coordinación de Humanidades, 220 págs.

Tello Peón, Nelía E., José Antonio de la Peña MENA y Carlos Garza Falla (Coordinadores) José Blanco, César Cansino, Rolando Cordera, Arnoldo Córdova y Otros, (2000) México, DESLINDE LA UNAM A DEBATE, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM/Ediciones Cal y Arena, 578 págs.

TRAYECTORIA ACADÉMICA DE LOS ALUMNOS DE LICENCIATURA, 1981-1997, Volumen I Total UNAM: Áreas, Campus y Entidades Académicas, Tomo I (2000) México, UNAM/Secretaría de Planeación, Unidad de Estudios Especiales, 176 págs.

Valle Flores, María de los Ángeles (Coordinadora), Concepción Barrón, Frida Díaz Barriga, Dora Elena Marín, Berta Orozco Fuentes, Marco Antonio Rigo e Ileana Rojas Moreno, (2000) FORMACIÓN EN COMPETENCIAS Y CERTIFICACIÓN PROFESIONAL, México, CESU-UNAM/Coordinación de Humanidades, 204 págs. Tercera Época 91